

DECLARACIONES

de Sacco y Vanzetti

En el telegrama enviado al Gobernador del Estado de Massachusetts, de quien depende la vida de nuestros compañeros Nicolás Sacco y Bartolomeo Vanzetti, la "Unión Obrera Venezolana" expone su interpretación de la cruel sentencia dictada contra ellos por el juez Thayer.

Nada describe mejor a las víctimas de la llamada justicia, que electrocutará durante la semana de julio 10, a nuestros leales compañeros, que los discursos pronunciados por ellos antes de ser sentenciados, de los cuales traducimos las partes más sobresalientes.

El tribunal se dirige a Nicolás Sacco: — Tiene usted algunas razones que aducir para no ser sentenciado a muerte?

Nicolás Sacco: Yo no soy un orador, sé muy poco inglés, y como mi compañero Vanzetti hablará, he decidido que también hable por mí... Yo nunca he leído, nunca he oído de acción más cruel que la de este tribunal..... Sé que la sentencia será sentencia de clase, de la clase opresora a la clase oprimida. Nosotros tratamos de familiarizar a los trabajadores con libros, literatura, etc.; ustedes los persiguen, los tiranizan, los asesinan..... Es ésta la razón por la que yo estoy aquí hoy, por pertenecer a la clase oprimida. Ustedes son los opresores.

Usted bien sabe, juez Thayer, usted siempre ha sabido por lo que yo estoy aquí, y después de siete años de persecución a mí y a mi pobre mujer, hoy nos condena a muerte.

La misma pregunta le fue hecha a Vanzetti, quien respondió en parte así:

— Sí, lo que yo tengo que decir es que soy inocente, no solamente de la acusación de Braintree, sino también de la Bridgewater. No solamente que soy inocente de estos dos crímenes, sino que en toda mi vida yo no he robado, no he matado, yo no he derramado gota de sangre. Eso es lo que yo tengo que decir y algo más; no solamente no soy culpable de lo que se me acusa, sino que toda mi vida, desde que tuve uso de razón he luchado por eliminar crímenes.

“Todo él que conoce estos brazos sabe que yo no necesito matar ni robar. Yo puedo vivir con mis brazos y vivir bien; más aún, yo podría vivir sin trabajar. Yo he tenido oportunidades de

ser independiente y de vivir de un modo que muchos consideran más elevado, en lugar de vivir con el sudor de mi frente.

“Yo quiero ir un poco más allá: no solamente no he tratado de robar en Bridgewater, no solamente no he estado en Braintree para matar y robar o derramar sangre, no sólo he luchado toda mi vida por eliminar crímenes, sino que he rehusado la gloria, el orgullo de tituladas altas posiciones sociales, porque considero que ningún hombre tiene derecho a vivir del trabajo de otro. Yo he rehusado a entrar en negocios, porque considero que negociar es especular en beneficios derivados de la explotación de otros.

“Y lo repito, no solamente soy inocente de estas acusaciones; no solamente he luchado por eliminar crímenes, los crímenes de las actuales leyes y la opresión de hombres por hombres, y si existe alguna razón por la que yo esté aquí, es esta última y no ninguna otra.

“Nosotros hemos estado encarcelados durante siete largos años. Lo que hemos sufrido durante estos siete largos años, no hay lengua que pueda expresar, y aquí estoy delante de ustedes, sin perturbación alguna, mirándolos cara a cara, serenamente.

“Nosotros consideramos infundada y criminal la guerra, y ahora, después de diez años, lo creemos más que nunca y estamos contra las guerras, y me alegro de poder gritar al mundo: Ustedes viven sobre la tumba de la flor de la humanidad por ella sacrificada. ¿Qué se ganó? Todo lo que les ofrecieron fue una mentira una ilusión, un engaño, un fraude, un crimen.

“Ustedes les prometieron a ellos libertad. ¿Dónde está?

“Les prometieron prosperidad. ¿Dónde está?

“¿Dónde está el progreso espiritual producido por la guerra? ¿Dónde las garantías a la vida? ¿Dónde, más aún, los más elementales medios de sustento? ¿Dónde el respeto a la vida? ¿Dónde el respeto y la admiración para lo característicamente bueno y lo bueno en la naturaleza humana? Nunca, como ahora, habían existido tantos crímenes, tanta corrupción, tanta degeneración como existe hoy.

Permanente

El Hombre: Hé ahí el animal más cobarde en el reino animal. Se le roba, y no protesta; se le esclaviza, y calla; se le hambrea, y adula; se le ahorca, y pide perdón.

Medicinas

que vende el CAFE HAMBURGO: Callicida, Lenticulas pectorales, Lenticulas purgantes vegetales. Dentífrico fino, Gotas milagrosas para el dolor de muela. Sales lectínicas para neutralizar el agua



“Bien, ya he dicho, que yo no solamente no soy culpable de los dos crímenes ni de ningún otro crimen en mi vida. Nunca he robado, nunca he matado, nunca he derramado gota de sangre y sí he luchado contra crímenes, me he sacrificado por eliminar aun los crímenes que la iglesia acepta y santifica.

“En resumen: Yo no le desearía a un perro, a una culebra, a la más perversa criatura en el mundo, lo que yo he sufrido por crímenes que no he cometido. Pero estoy convencido de que he sufrido por algo, de que sí soy culpable. Yo estoy sufriendo por mis convicciones de obrero, estoy sufriendo porque soy italiano, y sí soy obrero luchador e italiano. Yo he sufrido más por los sufrimientos de mi familia y de mi querida mujer, que por los míos, pero estoy tan convencido de

[Pasa a la 7a. página]

En la Talabartería de
J. M. López & Mayorga

Situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra Ud. para la venta justes precio de fábrica y suela para zapatería.

